

Lección 11: Mayordomía y Misión

por Tim Jennings

SÁBADO

Lean el primer párrafo.

- Segunda de Corintios 8 y 9 muestran que Pablo dio a los corintios la oportunidad de servir a sus hermanos y hermanas en Judea. Este pasaje muestra que dar es un privilegio que Dios nos concede, para que podamos emular el carácter de entrega de Cristo. El lenguaje del cielo es uno de dar. Observen estas notables palabras: «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito» (Juan 3:16, NKJV; énfasis añadido). Guía de Estudio de la Escuela Sabática para Adultos, 3er Trimestre 2026, Primera y Segunda de Corintios, p. 88.

¿Qué opinan de esta frase? *«Este pasaje muestra que dar es un privilegio que Dios nos concede, para que podamos emular el carácter de entrega de Cristo».*

¿Qué significa para ustedes la palabra *emular*?

Las palabras conllevan significado. Adoptemos la postura de que los autores intentan usar esta palabra para connotar que debemos llegar a ser como Jesús. Démosles la interpretación más generosa posible.

Y si *emular* significa llegar a ser como Jesús, todos queremos emular a Jesús, pues debemos ser sus portadores de imagen.

Pero mi mente tropezó con esta palabra, y quizás eso sea una evidencia de mi forma de pensar. Pero la palabra *emular* no me connota inmediatamente *llegar a ser como*, sino que me connota la idea de *imitar*, e *imitar* significa simulación externa, falso, pretendido, una imitación, no lo genuino, trabajar externamente para parecer conductualmente como Jesús, cuando en realidad no somos como Jesús.

Entonces, ¿cómo les parece a ustedes la palabra *emular*?

¿Por qué señalo esto? Porque las palabras tienen significado y, como dijo la lección, *«el lenguaje del cielo es uno de dar».*

El lenguaje es información codificada. Somos seres inteligentes que codificamos información. Codificamos no solo experiencias, sino significado, y gran parte del significado se codifica a través del lenguaje.

Y Satanás es el padre de la mentira. Su poder principal sobre las personas es mediante el engaño, mediante la codificación falsa, que cambia su comprensión de la realidad, pero más que esto, cambia la estructura de sus cerebros y la resonancia, la armonía, el espíritu sobre el cual funcionan.

Satanás condujo a los ángeles a la rebelión, no por la fuerza, sino mediante el engaño, mediante distorsiones sutiles y tergiversaciones del significado de las cosas.

Satanás condujo a Eva al pecado, no mediante la fuerza, el poder o la amenaza, sino mediante el engaño. Esto es lo que Jesús quiso decir cuando dijo:

- «Simplemente dejen que su “Sí” sea “Sí”, y su “No”, “No”; cualquier cosa más allá de esto viene del maligno» (Mateo 5:37 NVI84).
- «Si ustedes permanecen en mi palabra, verdaderamente son mis discípulos. Entonces conocerán la verdad, y la verdad los hará libres» (Juan 8:31-32 NVI84).

La verdad no está en las palabras sino en el significado, en la realidad, independientemente de cómo la llamemos, en cómo son las cosas. Pero las palabras se usan para hacernos cambiar nuestra comprensión de la realidad. Necesitamos codificar la verdad, la realidad, en el significado profundo de nuestro entendimiento y experiencias, y todo eso está representado por las palabras.

Satanás usa las palabras para introducir significados de las cosas que son contrarios a la realidad. Cuando aceptamos el cambio de significado, esto nos cambia, incluso si estamos usando palabras que podrían tener un significado alternativo preciso.

Por ejemplo — consideremos la justicia. ¿No creemos que Dios es un Dios de justicia? Por supuesto que sí.

Pero también lo creen aquellos que enseñan una visión diferente de Dios a la nuestra. Ambos usamos la misma palabra «*justicia*», pero tenemos significados claramente distintos para esa palabra. Y no es la palabra lo que está en cuestión, es el significado que hemos adjuntado y codificado en nuestros cerebros lo que nos cambia estructuralmente, lo que cambia el funcionamiento interno de nuestro ser, de modo que nuestra capacidad de amar y confiar se ve afectada.

¿Y qué determina el significado que una persona adjunta a una palabra como *justicia*?

Cómo se entiende el funcionamiento de la ley de Dios. Si uno cree que la ley de Dios funciona como la ley humana, reglas impuestas, entonces la justicia se codifica para significar: contabilidad legal precisa de los pecados, que son la violación de las leyes impuestas, que requieren castigo infligido para hacer cumplir la ley, y el castigo mínimo es la muerte. Por lo tanto, la justicia, para aquellos que creen que la ley de Dios funciona como la ley humana, es que Dios use Su poder para ejecutar a Jesús en lugar del culpable y que Dios use Su poder para ejecutar a los impenitentes.

Codificar este significado en el cerebro de uno codifica miedo y desconfianza hacia Dios e interfiere con la capacidad de Dios para salvar.

Cuando volvemos a adorar a Dios como Creador, y entendemos que Sus leyes son leyes de diseño — como las leyes de la salud, las leyes sobre las cuales la vida está diseñada para operar — nos damos cuenta de que el pecado es una desviación de las leyes de Dios y causa decadencia, degradación, errores de codificación, sufrimiento, dolor y muerte. Y si Dios no hace nada, el pecador morirá de esta condición terminal. Al comprender la realidad, que el pecado corrompe y que Dios es amor que sana y purga la corrupción, entendemos que la única acción justa que un Dios de amor puede tomar es arreglar lo que está mal, sanar el daño, proveer remedio, buscar salvar; y así Dios amó tanto al mundo que envió a Su único Hijo para que todo aquel que en Él cree no perezca sino que tenga vida eterna.

Y la justicia del amor, después de hacer todo lo posible por salvar, finalmente deja a cada persona libre para elegir su propio camino. Para aquellos que eligen confiar en Dios y seguir la verdad — vida eterna; para aquellos que rechazan la sanidad, restauración y salvación de Dios, Dios los libera para que cosechen lo que han elegido. Él deja de usar Su poder que los ha estado protegiendo y les permite tener lo que insisten en tener: separación de Él, la única fuente de vida, y se marchitan y mueren. Tal como enseña la Biblia: los que siembran para la naturaleza carnal, de esa naturaleza cosecharán destrucción (Gálatas 6:8).

Así que no creo que esto sea solo semántica. Creo que es una guerra basada en la realidad en la que los seres inteligentes se encuentran. Y como enseña la Escritura:

- «Pues aunque vivimos en el mundo, no libramos batallas como las libra el mundo. Las armas con que luchamos no son del mundo. Al contrario, tienen poder divino para derribar fortalezas. Derribamos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para hacerlo obediente a Cristo» (2 Corintios 10:3-5 NVI84, énfasis mío).

Esto es codificación del lenguaje. La guerra es una guerra por los corazones y las mentes, y Dios no puede ganar mediante la fuerza y el poder externos, sino solo mediante la verdad presentada en amor que debemos elegir libremente aceptar y codificar.

Entonces, si *emular* significa para ustedes llegar a ser como Jesús, entonces maravilloso, pero si les causa tropiezo, entonces reemplácela con una palabra mejor como «*llegar a ser*» como Jesús.

- «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que en él nosotros fuéramos hechos justicia de Dios» (2 Corintios 5:21 NVI84).
- «Por las cuales nos han sido dadas preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegarais a ser participantes de la naturaleza divina» (2 Pedro 1:4 NKJV).

Aplicando esto al punto de la lección sobre el dar: el dar que Dios valora no es el dar conductual, no es dar desde corazones motivados por el espíritu de miedo y egoísmo que buscan emular conductualmente a Jesús para asegurar el cumplimiento legal de la regla del diezmo o la ofrenda, sino desde corazones que han renacido para amar y confiar como Jesús.

DOMINGO

Lean 2 Corintios 8:9:

- «Porque ustedes conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que aunque era rico, por causa de ustedes se hizo pobre, para que ustedes mediante su pobreza llegaran a ser ricos» (2 Corintios 8:9 NVI84).

Jesús era rico, sin embargo, por causa nuestra se hizo pobre — y de alguna manera mediante Su pobreza nosotros llegamos a ser ricos. ¿De qué está hablando esto? ¿Cómo lo describirían ustedes?

¿Arroja este pasaje luz sobre la cuestión de las riquezas de Cristo?

- «El reino de los cielos es como un tesoro escondido en un campo. Cuando un hombre lo encontró, lo volvió a esconder, y entonces, lleno de alegría, fue y vendió todo lo que tenía y compró ese campo. Además, el reino de los cielos es como un comerciante que buscaba perlas finas. Cuando encontró una de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía y la compró» (Mateo 13:44-46 NVI84).

¿Arroja este pasaje luz sobre la cuestión de las riquezas de Cristo?

- «Conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras lo uno o lo otro! Así que, por cuanto eres tibio—ni frío ni caliente—estoy a punto de vomitarte de mi boca. Tú dices: “Soy rico; he adquirido riquezas y no necesito nada.” Pero no te das cuenta de que eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Te aconsejo que de mí compres oro refinado en el fuego, para que te hagas rico; y vestiduras blancas para vestirte, para que cubras tu vergonzosa desnudez; y ungüento para tus ojos, para que veas. Yo reprendo y disciplino a todos los que amo. Por tanto, sé ferviente y arrepíentete. Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré y cenaré con él, y él conmigo. Al que venciere, le daré el derecho de sentarse conmigo en mi trono, así como yo vencí y me senté con mi Padre en su trono. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias» (Apocalipsis 3:14-22 NVI84).

¿Qué significa este pasaje? Repasémoslo por secciones.

- «Conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras lo uno o lo otro! Así que, por cuanto eres tibio—ni frío ni caliente—estoy a punto de vomitarte de mi boca.» [¿Qué significa esto? ¿Qué significa estar espiritualmente frío o caliente? ¿Qué es un corazón frío? Un corazón sin amor, un corazón egoísta, lleno de miedo, que dice “yo primero” y no le importan los demás. ¿Qué es un corazón caliente? Un corazón que arde con pasión, celo, y si el corazón es puro, arde con los fuegos del amor de Dios, «*porque el amor es tan fuerte como la muerte, sus*

celos son inflexibles como el sepulcro. Arde como fuego ardiente, como llama poderosa» (Cantares 8:6 NVI84).

- Entonces, ¿qué sería tibio? ¿Serían personas que tienen corazones fríos, corazones egoístas, pero que parecen, a través de su celo religioso, estar ardiendo por el Señor? Pero su celo religioso, su observancia del sábado, el pago del diezmo, sus obras misionales no se hacen con corazones renacidos para amar; se hacen desde el espíritu inconverso de miedo y supervivencia. Son como los fariseos en los días de Cristo, celosos en escudriñar las Escrituras y buscar conversos, pero no con corazones que aman. Estos son los cristianos de quienes Jesús dijo que, aunque le confiesen como Señor y hacen todo tipo de obra misional en Su nombre, Él nunca los conoció; son hacedores de iniquidad.] «Tú dices: “Soy rico; he adquirido riquezas y no necesito nada.” Pero no te das cuenta de que eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.» [¿Por qué dicen que son ricos y que no necesitan nada? ¿Qué argumentos presentaron los judíos a Jesús hace 2000 años? Afirmando ser ricos porque eran el remanente, el pueblo escogido, bendecido con los escritos inspirados, confirmado por Dios como la única organización a través de la cual se estaban cumpliendo las promesas de Dios. Tenían el sábado semanal del Señor, el mensaje de salud, el mensaje del santuario, la comisión evangélica de preparar al mundo para el advenimiento del Mesías. Afirmando creer en el Dios Creador y llamaban a Dios su padre, pero Jesús les dijo directamente que ellos eran de su padre el diablo. ¿Por qué? ¿Qué era lo que afirmaban que los hacía ricos? Y esta es la pregunta que estamos haciendo: ¿cuáles son las riquezas de Cristo que hemos de recibir? Ellos afirmaban ser ricos debido a hechos cognitivos y verdades externas. Afirmando ser ricos porque tenían los escritos inspirados, los profetas, mientras que otras religiones tenían falsos profetas. Afirmando ser ricos porque tenían el sábado correcto mientras que otras religiones tenían días no bendecidos por Dios. Afirmando ser ricos porque creían cognitivamente diversas verdades doctrinales y otros estaban en oscuridad sobre estos hechos, como quién creó el mundo. Sabían la verdad de que Dios llamó a los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob para ser una nación santa y sacerdotes para evangelizar al mundo acerca de Él y preparar al mundo para Su advenimiento.
- Entonces, ¿cómo es que no eran ricos si tenían la Biblia correcta, el sábado correcto, los servicios del santuario correctos, las instrucciones dietéticas correctas, sabían correctamente que el Mesías nacería en Belén, descendiente de Judá y de David, conocían las verdades del Génesis y la creación, y sabían la verdad de que habían sido llamados por Dios para la misión especial de preparar el advenimiento del Mesías?
- Porque sus corazones no fueron renovados; practicaban todos los comportamientos correctos y creían los hechos correctos con corazones animados por el miedo y el egoísmo.
- ¿Se aplica esto a la iglesia de Laodicea? ¿Podría haber cristianos hoy que afirmen ser parte del pueblo remanente de Dios, bendecidos con los escritos inspirados y el don profético, el sábado del Señor, el mensaje del santuario, el mensaje de salud, el llamado a preparar al mundo para el segundo advenimiento de Cristo, que creen las doctrinas bíblicas correctas, y que por todo esto creen que son ricos y que no necesitan nada, pero que en realidad son desventurados, miserables, pobres, ciegos y desnudos? ¿Cómo lo explicarían ustedes?
- Porque han sustituido la verdad de la ley del diseño de Dios con la mentira de la ley impuesta y, por lo tanto, han sustituido la verdad de Dios como Creador con un dios falsificado que es un dictador imperial que gobierna mediante el castigo infligido, un ser del que debemos ser protegidos y a quien debemos aplacar con la sangre de un sacrificio humano.
- Por lo tanto, tienen un entendimiento falso de Dios, del problema del pecado y de la solución de Dios para ese problema. En lugar de confiar en Dios y abrir sus corazones y pedirle que vea el camino malo en ellos y que cree en ellos un corazón limpio y un espíritu recto, el falso sistema legal enseña a las personas a esconderse detrás de falsas teologías que funcionan para ocultar su verdadera condición del Padre, para borrar registros, para cubrir la pecaminosidad, para ajustar legalmente los libros en lugar de purificar y limpiar los corazones. Así tienen una forma de piedad sin poder. Y noten lo que Jesús dice que se necesita] «Te aconsejo que de mí compres oro refinado en el fuego, para que te hagas rico; y vestiduras blancas para vestirte,

para que cubras tu vergonzosa desnudez; y ungüento para tus ojos, para que veas.» [El oro representa las riquezas—y ¿cuáles son las riquezas de Cristo que debemos comprar? El oro representa la vida sin pecado, el carácter, la pureza de Jesús. A través de todo el sistema del santuario encontramos oro puro: el altar de oro, el candelero de oro, los cedros cortados, tallados y cubiertos de oro, la cubierta de oro del arca, y la caja de madera porosa cubierta completamente de oro. Todo esto representa la vida sin pecado de Jesús, Su carácter perfecto, Su justicia que purifica y limpia a todos los que confían en Él. Y debemos comprarlo—¿cómo lo compramos?

- Es el sistema de trueque. Compramos el oro, la vida sin pecado de Jesús, por intercambio, entregando nuestra vida pecaminosa, llena de miedo, egoísta, decadente, deteriorada, cargada de culpa y vergüenza—el espíritu de miedo heredado de Adán—a Jesús, y recibiendo de Él Su espíritu sin pecado, santo, puro, Su vida de perfecto amor y confianza. Entonces ya no soy yo quien vive, sino que Cristo vive en mí. ¿Cuáles son las riquezas de Cristo? La verdad acerca de Dios y la vida sin pecado de perfecto amor y confianza que recibimos mediante la fe, que fue simbolizada por el pan y el vino de los cuales debemos participar.] «Yo reprendo y disciplino a todos los que amo.» [La disciplina no es castigo; significa discipular, enseñar, traer a nuestras vidas las mismas experiencias que necesitamos para proporcionar la energía necesaria para crear dentro de nuestros cerebros la oportunidad de elegir la libertad, de elegir la vida, de elegir soltar el espíritu de miedo y supervivencia. Discutimos en nuestro Seminario Dios de la Realidad 8 experiencias que proporcionan energía suficiente para poner los electrones en nuestros microtúbulos de vuelta en una posición de incertidumbre, para que tengamos la oportunidad de elegir la verdad, la confianza, el amor, y colapsar esos electrones, cambiando la estructura del microtúbulo, cambiando el agua reticulada, cambiando la resonancia, la armónica, la frecuencia de nuestro propio ser hacia una armonía cada vez más cercana con Dios. Dios nos disciplina para proporcionarnos estas oportunidades, pero la oportunidad no determina el resultado; el resultado está determinado por lo que la persona individual elige cuando se presenta la oportunidad.] «Sé ferviente y arrepiéntete.» [¿Qué es el arrepentimiento? No es el arrepentimiento de actos o hechos que la ficción legal a menudo enseña; es un cambio basado en la realidad de la motivación del corazón que llevó al acto o hecho. El arrepentimiento es el cambio del motivo del corazón en el cual el alma, el individuo, es liberado del control del espíritu de miedo y egoísmo que motivó el acto, y son animados por el espíritu de amor y confianza. En otras palabras, es un cambio de la motivación del corazón, no un cambio de comportamiento o de hechos. Pesar y tristeza por la enfermedad del pecado en el corazón que llevó al hecho, y a través de la gracia de Dios una reestructuración real del funcionamiento interno del ser viviente, para que operemos con nuevos motivos, principios y energía animadora: amor y confianza en Jesús.] «Mira que estoy a la puerta y llamo.» [Jesús llama a la puerta de nuestros corazones—¿con qué? Con verdad y amor. Y nos suplica que le dejemos entrar, que confiemos en Él, y cuando lo hacemos, Él entra por medio del Espíritu Santo y limpia, sana, transforma, nos trae Su vida y purga de nosotros todos los defectos, mentiras, miedos y corrupción, haciéndonos puros como el oro.] «Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré y cenaré con él, y él conmigo. Al que venciere, le daré el derecho de sentarse conmigo en mi trono, así como yo vencí y me senté con mi Padre en su trono. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias» (Apocalipsis 3:14-22 NVI84). [Al que venciere—¿vencer qué? El espíritu inherente de miedo y supervivencia, el egoísmo, que nos hace creer mentiras y desconfiar de Dios. Lo que debemos vencer no está fuera de nosotros; está dentro de nosotros. Por eso debemos nacer de nuevo, ser recreados, renovados, sanados, morir a lo viejo y nacer de nuevo a lo nuevo. Satanás quiere que la gente crea que el problema del pecado es conductual, no motivacional, y que el castigo es infligido externamente, no internamente corruptor, y por lo tanto piensen que deben vencer la tentación externa, cuando en realidad deben vencer el miedo interno y el egoísmo, y la única manera de hacerlo es ser restaurados a la confianza en Jesús, y eso solo se logra mediante el Espíritu de verdad y amor trayendo la realidad—la verdad y el amor de Dios—a cada corazón individual y dándoles la oportunidad de

abrir la puerta de su corazón y dejar entrar a Jesús, de rendir sus defensas, de recorrer el cerrojo de la puerta, de salir de las sombras, de permitir que Jesús les dé el regalo gratuito de una vida nueva, un espíritu nuevo, una energía animadora nueva, y liberar sus almas del control de la infección del espíritu de miedo y egoísmo. Y esto solo es posible cuando volvemos a adorar a Dios como Creador, y por eso el verdadero mensaje para ir al mundo es el mensaje de los 3 ángeles, el evangelio eterno, las buenas nuevas eternas acerca del único ser eterno que especifica que debemos juzgar correctamente a Dios como Creador y dejar atrás los sistemas babilónicos de la ley impuesta.]

¿Cuáles son las riquezas de Cristo que debemos comprar, recibir, por las cuales vender todo para obtener el tesoro, la perla de gran precio?

- «A ellos Dios ha querido dar a conocer entre los gentiles las gloriosas riquezas de este misterio, que es Cristo en ustedes, la esperanza de gloria» (Colosenses 1:27 NVI84, énfasis añadido).

Lean los párrafos tercero y cuarto:

- «La declaración de Pablo en 2 Corintios 8:9 es uno de los pasajes más asombrosos, poderosos y profundos de toda la Biblia. Pablo cuenta la historia de la misión de Jesús, pero con una economía de palabras increíble. Hay tanta teología aquí. Esta es la historia de la redención, pero en un solo versículo.

Aún más impresionante es que esta historia se cuenta a través del lenguaje financiero. Sí, Jesús era rico. Su riqueza se refiere a Su preexistencia en el cielo (Juan 17:5). Decidió hacerse pobre renunciando a la gloria celestial y viniendo a este mundo de tristezas. Se hizo literalmente pobre (Lucas 9:58). Aunque era igual a Dios, “se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres” (Filipenses 2:7, NBLA). “Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (Filipenses 2:8, NBLA).» Guía de Estudio de la Escuela Sabática para Adultos, 3er Trimestre 2026, Primera y Segunda de Corintios, p. 89.

Ahora bien, Jesús es completamente Dios y tuvo preexistencia en el cielo, y dejó las glorias y privilegios de Su lugar en el cielo, y ha hecho un sacrificio infinito para salvarnos, incluyendo, según mi entendimiento, dejar a un lado por toda la eternidad futura Su capacidad de ser omnipresente—porque se hizo humano y retiene Su humanidad por toda la eternidad. Así que Jesús sacrificó más de lo que jamás podremos comprender para salvarnos; no hay duda acerca de esto.

Lo que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo han logrado por nosotros será nuestro estudio por toda la eternidad, y nunca agotaremos las profundidades de todo lo que han hecho por nosotros.

La lección declara: “Su riqueza se refiere a Su preexistencia en el cielo” y hace referencia a Juan 17:5.

- «Y ahora, Padre, glorifícame en tu presencia con la gloria que tenía contigo antes de que el mundo existiera» (Juan 17:5 NVI84).

¿Cuál es la gloria de Dios a la que Jesús se refiere y que tenía con el Padre antes de que el mundo existiera? ¿Creen ustedes que Jesús está hablando de poderío físico, fuerza, luz brillante y resplandeciente, exhibiciones de riqueza, coronas, pavimento de oro, puertas de perlas, o algo más?

Judá tuvo dos templos: uno construido por Salomón, y otro construido después del cautiverio de 70 años, porque el templo de Salomón fue destruido por los babilonios.

Consideren estos dos textos acerca de los dos templos en relación con la gloria de Dios. Esto se refiere al templo construido después del cautiverio de 70 años:

- «Haré temblar a todas las naciones, y vendrán los tesoros deseados de todas las naciones, y llenaré de gloria esta casa», dice el SEÑOR Todopoderoso. «Mía es la plata y mío es el oro», declara el SEÑOR Todopoderoso. «La gloria de esta casa presente será mayor que la gloria de

la casa anterior», dice el SEÑOR Todopoderoso. «Y en este lugar concederé la paz», declara el SEÑOR Todopoderoso» (Hageo 2:7-9 NVI84, énfasis añadido).

La casa presente se refiere al segundo templo: será mayor en gloria que el templo de Salomón. Pero noten lo siguiente:

- «Pero muchos de los sacerdotes mayores, de los levitas y de los jefes de familia, que habían visto el templo anterior, lloraban en voz alta cuando vieron los cimientos de este templo que se estaba poniendo» (Esdras 3:12 NVI84).

¿Por qué lloraban los que habían visto el templo de Salomón cuando se pusieron los cimientos del nuevo templo? Porque era mucho más pequeño y menos impresionante que el templo de Salomón.

Entonces, ¿cómo ha de ser el segundo templo más glorioso que el primero? La mayoría de los estudiantes de la Biblia explican inmediatamente que es porque Jesús, Dios el Hijo, entraría personalmente en esa estructura, y Su presencia la haría más gloriosa. Pero no olviden este texto que describe el día en que el templo de Salomón fue dedicado:

- «Entonces el templo del SEÑOR se llenó de una nube, y los sacerdotes no pudieron llevar a cabo su servicio por causa de la nube, porque la gloria del SEÑOR llenó el templo de Dios» (2 Crónicas 5:13-14 NVI84).

Así que ambos templos tuvieron la presencia física de Dios adornando sus atrios: el de Salomón con el esplendor revelado, pero el segundo con Jesús en forma humana. Sin embargo, Hageo dice que el segundo templo sería más glorioso: ¿cómo es el segundo más glorioso si estructuralmente es más pequeño que el primero y Dios no manifestó Su gloria shekinah revelada allí?

Porque la gloria suprema de Dios no es el poder y la fuerza, es el carácter, porque las acusaciones de Satanás contra Dios no eran que Dios fuera impotente o que Satanás tuviera más fuerza y poder que Dios; el padre de mentiras alegó que Dios no es digno de confianza. Y es la creencia en las mentiras sobre el carácter de Dios lo que es la raíz del pecado, lo que rompe los vínculos de amor y confianza, lo que codifica el error y causa decadencia y muerte.

Y fue en el segundo templo donde Cristo dio la revelación completa del carácter de Dios. Fue en el segundo templo donde Cristo demostró que Dios es, en verdad, en realidad, de hecho, amor. Que Él probó, no por afirmación, proclamación o declaración, sino por obra, por realidad, por elección, que prefirió permitir que Sus criaturas lo abusaran y mataran antes que usar Su poder para detenerlas. Él probó que Dios es digno de confianza, que aunque Dios es todopoderoso, Él NUNCA usará Su poder para dañar a Sus criaturas. Que mientras que para todos los demás el poder corrompe y el poder absoluto corrompe absolutamente, Jesús probó que eso es mentira en cuanto a Dios, que Dios es verdaderamente seguro para tener todo el poder y podemos confiar en Él, que Él no gobierna como una criatura, mediante el uso de fuerza y poder infligidos para castigo y aplicación de la ley.

Sin embargo, qué triste que Satanás haya tenido tanto éxito en infectar al cristianismo con la mentira romana de que la ley de Dios funciona como la ley humana; que a pesar de la evidencia de la cruz, muchos enseñan exactamente lo opuesto: que Dios usó el poder para matar a Jesús en nuestro lugar, y esa mentira es el núcleo de la teología satánica y está infectando profundamente al cristianismo, y es por eso que Jesús retrasa Su venida. Él está esperando que el evangelio eterno llegue al mundo, el verdadero poder de Dios, para que Su pueblo lo reverencie y le dé gloria: la verdadera gloria de Su carácter de amor.

Y es por esto que el segundo templo revela el verdadero evangelio eterno:

- Porque no me avergüenzo del evangelio de Cristo, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree, al judío primeramente y también al griego. Porque en él se revela la justicia de Dios. Romanos 1:16 NVI, énfasis añadido.

Las riquezas de Dios no son el poder y la fuerza: las riquezas de Dios son Su amor, verdad, justicia, gracia, misericordia, bondad, confiabilidad, fidelidad, pureza, perfección, salud y vida. Los demonios creen que Dios es poderoso, pero niegan las riquezas de Dios, niegan Su bondad, Su justicia.

Son las verdaderas riquezas de Dios, los atributos de Su carácter, las que nos ganan para confiar y las que Él anhela restaurar en nosotros para que seamos verdaderos portadores de Su imagen.

LUNES

Lee 2 Corintios 9:7:

- Cada uno dé como propuso en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre. 2 Corintios 9:7 NVI84.

¿Qué significa este texto?

¿Acaso Dios deja de amar o no tiene amor en Su corazón por aquellos que no dan o que dan sin alegría, con resentimiento?

No, este texto no habla del amor de Dios por las personas. Dios amó tanto al mundo pecador que entregó a Su único Hijo. Dios ama por quién es Dios —amor—, no por quiénes somos nosotros —pecadores.

Así que Dios ama a todas las personas todo el tiempo. Entonces, ¿qué significa el texto de que Dios ama al dador alegre?

Tiene varios significados basados en la realidad. Uno: Dios se complace, se alegra, apoya, le gusta ver que la dádiva se haga con alegría por cómo funciona la realidad. Él sabe que esta es la única dádiva que tiene valor sanador y restaurador en el corazón y la mente de la persona. Que cualquier dádiva hecha por miedo, por supervivencia, por motivos de avanzar o protegerse a uno mismo, por obligación, por coerción, no codifica amor y confianza, sino que solidifica el espíritu de miedo, duda, egoísmo, orgullo e incluso rebelión. Considera esto:

- »Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos. Mateo 6:2 NVI84.

Están dando, pero con un motivo del corazón para ser vistos, para hacer quedar bien a sí mismos; no pueden recibir recompensa del Padre porque están actuando según el espíritu de miedo y autopromoción, y así reciben la recompensa que desean: ser vistos por los demás. La recompensa que el Padre tiene para todos nosotros es un corazón nuevo y un espíritu recto, renacer con el Espíritu de Cristo, de tal manera que ya no vivamos para nosotros mismos, para ser vistos, para promover nuestro yo, sino para glorificar a Dios. Por lo tanto, dar con un espíritu tan egoísta obstruye que la persona reciba la recompensa que Dios tiene para ella.

Esto revela otra capa de cómo Dios ama al dador alegre. Él ama al dador alegre, que da libremente, porque han renacido con corazones que aman y confían. Así, Dios ama ver esto porque es la manifestación externa de Su amor en ellos, es evidencia de su restauración, y su misma elección de hacer esto los alinea más con Dios, abre su corazón más plenamente a Su presencia, permite que más de Su poder, Su amor, Su verdad fluyan hacia ellos, y los lleva a una intimidad cada vez más cercana con Él. ¡Por eso Dios ama al dador alegre, por cómo funciona la realidad!

¿Podríamos llegar a decir que dar desde un espíritu de miedo y egoísmo no es dar a Dios, sino dar para promover el yo?

Y esto nos lleva a una discusión completa sobre el amor genuino y las falsificaciones del amor, como la codependencia.

Los que aman dan para dar, por quienes son: seres renacidos, recreados que aman a Dios y aman a otros y buscan usar sus habilidades, tiempo, energía y recursos para bendecir y ayudar a otros. Por lo

tanto, son reflexivos, oran y actúan intencionalmente para ser una bendición, con corazones que se regocijan en ayudar a los demás.

Los que viven la vida de supervivencia impulsada por el miedo buscan consuelo para sí mismos, seguridad para sí mismos, y desarrollarán emociones muy fuertes hacia aquellas personas y cosas en las que encuentran consuelo y seguridad. Sacrificarán mucho para obtener lo que creen que les proporcionará esa seguridad, y así a menudo "darán", pero su motivo para dar no es la gratitud, el gozo, el amor por Dios y por los demás, ni porque buscan principalmente bendecir a otro, sino por un miedo e inseguridad profundamente arraigados y su deseo de recibir. Dan para obtener lo que desean, necesitan, quieren: atención, afirmación, apego, alabanza, reconocimiento, ser elegidos sobre otros, posición. Y si no reciben lo que buscaban con su dádiva, se enojan: "¡No parece notarme, valorarme o apreciarme, así que verás si lo hago otra vez!"

Los que aman dan para dar y se regocijan en el beneficio, la bendición y la felicidad que su dádiva trae a otros.

Muchas personas están atrapadas en relaciones de dependencia impulsadas por el miedo en las que dan para recibir. Y muchas personas son "amadas" como un vaquero ama a su caballo. Piensa en el vaquero y su caballo. El vaquero gastará sus recursos y dará muchas cosas al caballo y por el caballo, pero ¿por qué? ¿Porque realmente está interesado en los sueños y aspiraciones del caballo, o por el servicio que espera obtener del caballo?

Cuando somos ganados para Cristo y nuestros corazones son cambiados del miedo y la supervivencia al amor y la confianza, y tenemos en nuestro corazón dar, ¿a quién hemos de dar todo? A Jesús, y luego, como Sus amigos fieles, mayordomos y siervos, administramos los diversos recursos y bendiciones que Él nos ha dado.

Es por esto que el primer y más grande mandamiento es amar a Dios con todo nuestro ser, y el segundo es amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. No podemos amar a otros si no amamos primero a Dios. Esto es realidad. Nuestro corazón natural desde el nacimiento está animado por el espíritu de miedo y egoísmo, y buscará naturalmente obtener para sí mismo, lo cual no es amor. En el mejor de los casos, seremos condicionados socialmente para ser socialmente apropiados y no abusar criminalmente, pero nuestras motivaciones sin Cristo siempre estarán buscando lo que podemos obtener.

Solo podemos amar genuinamente a otros si primero amamos a Dios, si primero hemos entregado nuestra vida de miedo y supervivencia a Él y hemos renacido, y entonces, con corazones que aman y confían en Dios, somos capacitados, por el Espíritu de verdad y amor, para amar verdaderamente a otros.

Entonces, nuestro primer movimiento es devolvernos a Dios, entregarnos a Él como sacrificios vivos, santos y agradables a Él, para ser de la mayor utilidad en Su causa, y por lo tanto damos nuestro tiempo, nuestra energía, nuestra creatividad, nuestros talentos, y también damos financieramente según hemos sido bendecidos financieramente.

Pero, ¿dónde buscamos entonces dar lo que el Señor ha puesto en nuestras manos?

¿Tenemos la responsabilidad de investigar sobre los grupos, sistemas, programas y organizaciones a los que damos y apoyamos? ¿O damos a ciegas porque la organización es en la que fuimos criados, o porque es una iglesia cristiana?

¿O acaso cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de hablar con Jesús, pedir Su guía, estudiar Su Palabra, pedir la dirección del Espíritu Santo para saber dónde podemos ser de mayor utilidad en Su causa y dónde Dios nos está dirigiendo individualmente a invertirnos a nosotros mismos, nuestro tiempo, energía y dinero?

He tenido personas que me preguntan dónde deberían ministrar para el Señor o dónde deberían devolver sus fondos, pero nunca les digo eso. Les digo que pregunten orando al Señor y que busquen

entender el verdadero evangelio de Jesucristo, donde se revela la justicia de Dios, y que busquen seguir la dirección del Espíritu Santo, que es siempre una manifestación externa tanto de verdad como de amor en libertad, que siempre armoniza con las Escrituras y que obra para la salvación de las almas, la restauración de la imagen de Dios en el hombre.

MARTES

Lee el primer párrafo:

- La decisión de Dios de salvar al mundo tuvo lugar incluso antes de que el mundo cayera en pecado. La venida de Cristo para morir por nosotros fue parte de un plan antiguo (Apoc. 13:8). Dios no fue tomado por sorpresa. Él había hecho planes para entregarse a Sí mismo a través de Jesús. En 2 Corintios 8 y 9, la planificación es un principio teológico esencial que concierne al acto de dar. Esto se puede ver de al menos dos maneras:

Guía de Estudio de la Escuela Sabática para Adultos, 3er Trimestre 2026, Primera y Segunda de Corintios, p. 91.

¿Qué piensas de la verdad de que Dios sabía de antemano que el pecado surgiría, que ya había planeado antes de crear a la humanidad que Jesús vendría y moriría para ser nuestro Salvador? ¿Que Dios no fue sorprendido, sabía que esto sucedería, y aun así procedió a crear como lo hizo?

¿Qué dice esto acerca de Dios?

Múltiples verdades se revelan en esta realidad:

- El conocimiento previo de Dios no quita la libertad, como algunos falsamente alegan. Dios sabía de antemano que el pecado ocurriría, y los ángeles y los humanos aún eran libres para elegir pecar.
- Y la libertad es exactamente la razón por la cual Dios procedió a crear de todos modos. ¿Por qué?
- Porque Dios es, en realidad, ¡AMOR! Y el amor solo existe y opera en libertad. Dios podría haber hecho una simulación, un universo de robots, pero no podrían amar. Porque Dios es amor, Él eligió (y la evidencia apoya esto porque es realidad) que preferiría crear seres libres que se rebelan, y luego que Él sufriera el terrible e infinito costo de la encarnación de Jesús y la muerte sacrificial para tener seres libres a su imagen que amen, en lugar de un universo falso y simulado de robots.
- También revela que Dios, quien creó nuestro universo, vive fuera de él. Él creó el tiempo, no está sujeto a él.
- También revela que Dios no puede vencer por la fuerza. El amor no se puede obtener mediante la fuerza externa ni el castigo. Si Dios hubiera podido asegurar su universo de esta manera, cuando Lucifer se rebeló, simplemente lo habría matado y listo. El hecho de que Jesús tuviera que morir revela que Dios no puede vencer mediante la imposición de leyes, sino solo mediante la verdad y el amor, dejando a los seres libres para elegir por sí mismos.

Miércoles

La lección se centra en diferentes actitudes al dar:

- dar con gozo
- dar con generosidad
- dar voluntariamente
- dar como un privilegio
- darse a sí mismos

¿Qué pensamos sobre estos elementos?

¿De dónde proviene el gozo? El gozo es el subproducto de cumplir el llamamiento o propósito de Dios en la vida de uno. No es algo que viene al perseguirlo, sino que es el resultado de abrazar y cumplir aquello para lo cual Dios te ha llamado a hacer con tu vida.

La Biblia dice de Jesús:

- «Fijemos nuestra mirada en Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe, quien por el gozo puesto delante de él soportó la cruz, menospreciando el oprobio» (Hebreos 12:2).

Jesús no disfrutó la cruz, no había gozo en ser rechazado, torturado y asesinado: el gozo estaba en el resultado de lo que logró en la cruz. Era el gozo puesto delante de Él, el gozo de salvar aquello que amaba, el gozo de revelar la verdad acerca de Dios y liberar a las personas de vivir con miedo del Padre y traer a la humanidad de regreso a la unidad con Dios. Su gozo estaba en Su misión, en cumplir Su propósito.

De Jesús, la Biblia dice:

- «El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón» (Salmo 40:8).

(Hebreos 10:5-7, 9 aplica esto explícitamente a Jesús).

- Jesús les dijo: «Mi comida es que haga la voluntad del que me envió y que termine su obra» (Juan 4:34).

Y Jesús dijo:

- «Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió» (Juan 6:38).

Nuestro gozo proviene de cumplir el llamamiento de Dios en nuestras vidas, y cuando hacemos eso, damos con corazones llenos de gozo.

Y tenemos corazones llenos del agua de la vida que se desborda hacia los demás, y así damos con generosidad.

Y damos gratuitamente porque queremos.

Y porque hemos gustado y visto que el Señor es bueno, porque hemos participado de Cristo, hemos sido renovados, hemos experimentado la libertad de la culpa, la vergüenza y el miedo, nos identificamos con Cristo, lo valoramos, abrazamos Su reino y consideramos un privilegio poder contribuir a la causa de cualquier manera que podamos. Nos regocijamos al ser parte del equipo, al ayudar a que el equipo de Dios gane.

Consideremos cómo las personas que aman a sus equipos universitarios de fútbol americano se convierten en patrocinadores y dan dinero y tiempo para ayudar al equipo a ganar. Aquellos que se identifican con Cristo no dan por obligación, por miedo o por responsabilidad; dan con gozo y están agradecidos de poder estar en el equipo y ayudar de cualquier manera que puedan.

Jueves

La lección se centra en la unidad; ¿qué entendemos que es esta unidad?

- «Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo» (Efesios 4:12-13). ¿Qué significa este texto para nosotros?

Dios da dones gratuitamente: nos dio a Su Hijo, Su Espíritu Santo, y luego diversas habilidades y dones, ¿para qué propósito?

Con el propósito de alcanzar la unidad, pero ¿qué tipo de unidad? ¿Unidad en la fe, en la confianza, en qué? El conocimiento del Hijo de Dios, ¿qué es eso? ¿Qué significa?

La verdad que Jesús reveló acerca de la justicia de Dios, que Dios es justo, el evangelio eterno. Que el Padre no es como Satanás alega. Dios es amor, Dios es verdad, Dios es Creador y Sustentador, y las leyes de Dios son las leyes de la vida. El pecado es transgresión de las leyes de la vida; rompe los lazos de amor y confianza. El pecado es distorsión codificada, mentiras, falsedades acerca de Dios que corrompen la vida con miedo y egoísmo, lo cual corrompe aún más la capacidad de discernir la realidad, lo que causa más pensamientos y acciones fuera de armonía con Dios y la vida, lo que causa mayor deterioro, dolor, sufrimiento, lo que genera más miedo y desesperación por sobrevivir, lo que aleja más de Dios.

Sin intervención divina, esto resulta en decadencia y muerte. Pero Jesús revela la verdad acerca de Dios que destruye las mentiras y nos gana para la confianza. Y en Jesús, la humanidad ha sido purificada por Su encarnación, Su vida sin pecado y Su muerte sacrificial que purgó y eliminó el espíritu de miedo y egoísmo de la humanidad que Él asumió. Él es ahora no solo la revelación perfecta del Padre, la verdad que nos libera de las mentiras de Satanás acerca de Dios, sino que Él es el eslabón conector, el ser vivo que tiene vida originada, pura y santa del Padre dentro de Él, y esa vida a través de Cristo alcanza a la humanidad, es restaurada dentro de la humanidad, y todos los que son ganados para la confianza por la verdad que Él ha revelado reciben del Espíritu Santo la vida de Cristo y nacen de nuevo con una vida nueva sin pecado, y ya no vive nuestro viejo yo dominado por el miedo, sino que Cristo vive en nosotros.

Somos literalmente recreados, reestructurados, nuestro cerebro se recablea, nuestra energía motivacional cambia del miedo y la supervivencia al amor y la confianza, y a medida que maduramos y crecemos más cerca de Cristo, el resultado automático es que crecemos más cerca los unos de los otros, resonamos en la misma frecuencia, hay una unidad que es inherente a nuestra fe.